

REVISIÓN DE VIDA

***Dichosos los mansos,
porque ellos heredarán la tierra***

A. ORACIÓN

Señor Jesús,
tu pasión
es la historia de toda la humanidad:
la historia en la que los buenos son humi-
llados,
los pacíficos, agredidos;
los honestos, pisoteados
y los puros de corazón escarnecidos con
burla.

¿Quién vencerá?
¿Quién dirá la última palabra?

Señor Jesús,
nosotros creemos que la última palabra
eres Tú:
en ti los buenos ya han vencido,
en ti los mansos ya han triunfado
en ti los honestos son coronados
y los puros de corazón brillan como estre-
llas en la noche.

Señor Jesús,
esta tarde volvemos a recorrer el camino
de tu cruz,
sabiendo que es también nuestro camino.
Pero nos ilumina una certidumbre:
el camino no termina en la cruz,
sino que lleva más allá,
lleva hasta el Reino de la vida
y el colmo de la alegría
que nadie podrá arrebatarnos jamás.

¡Oh, Jesús!, me detengo pensativo
a los pies de tu cruz:
también yo la he construido con mis pe-
cados.
Tu bondad que no se defiende
y se deja crucificar
es un misterio que me sobrepasa
y conmueve mis entrañas.

Señor, tú has venido al mundo por mí,
para buscarme, para traerme
el abrazo del Padre;
el abrazo que tanto hecho en falta.
Tú eres el rostro de la bondad
y de la misericordia:
por eso quieres salvarme.

Hay tanto egoísmo dentro de mí:
¡ven con tu caridad sin límites!
Dentro de mí hay orgullo y maldad:
¡ven con tu mansedumbre y humildad!

Señor, yo soy el pecador que ha de ser
salvado:
el hijo pródigo que debe volver, soy yo.
Señor, concédeme el don de lágrimas
para recobrar la libertad y la vida,
la paz contigo y la alegría en ti.

Mons. ANGELO COMASTRI
Vicario General de Su Santidad para la
Ciudad del Vaticano.

A continuación cada componente lee la parte del texto que más le ha llenado espiritualmente.

B. ACTIVIDAD: EL MÉTODO DE REVISIÓN DE VIDA

Lo sustancial de este método es **asumir personalmente la fe y hacerla vida**. Es decir ejerci-
tarse continuamente en el diálogo/confrontación entre la fe y la propia vida:

- Aprender a interrogar a la vida/circunstancia personal desde la fe y viceversa

- El fin que se persigue es dar forma cristiana a nuestra existencia, es decir generar un nuevo modo de ser, de vivir, de pensar, de sentir y de afrontar la realidad, **siempre y en cualquier circunstancia**
- Es la vida misma, pero guiada por el Espíritu

Este método está inspirado en la pedagogía de la Acción Católica y utiliza la plantilla o esquema «*ver-juzgar-actuar*». Este esquema, que es un mecanismo muchas veces inconsciente en la vida de las personas, se explicita en este camino formativo para tratar de educarlo cristianamente. Es un hábito que se adquiere ejercitándolo continuamente y que debe llevarnos a: **ver, juzgar y actuar para vivir la e desde la vida y vivir la vida desde la fe.**

Debe terminar siendo un estilo de vida. Un estilo que implica la capacidad de pasar por el mundo con los ojos y el corazón abiertos e iluminados por la fe. Un estilo que condicione nuestra tomas de postura en nuestro día a día, eliminando la neutralidad y generando en nosotros capacidad de reacción e intervención conscientemente cristiana.

VER (descubrir la PRESENCIA de Dios en la vida):

- No es un mero análisis sociológico, se trata de un acercamiento a la realidad desde la fe
- Descubrir la vida en profundidad, detectando las causas y consecuencias de cualquier fenómeno o hecho en todas sus dimensiones: personales, ambientales y estructurales; desde una óptica puramente cristiana, es decir mirara la realidad con los ojo de Dios
- Descubrir la presencia de Dios en los diferentes acontecimientos, que nos ofrece un sentido salvífico y una ocasión para responderle con fe

JUZGAR (discernir la LLAMADA de Dios en la vida):

- Discernir desde la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, la presencia y la llamada de Dios
- Es un momento profundo de encuentro personal con la Palabra y con Cristo, que nos ha de llevar a la conversión y disponibilidad

ACTUAR (RESPONDER con agradecimiento a Dios que nos incluye en su Plan de Salvación):

- Es el momento de llegar a compromisos. Pasar a la acción es algo más que una mera actividad. Debe ser una manera de ser y actuar, un talante, una transformación personal y ambiental de nuestro entorno
- Es una acción de gracias que implica una respuesta generosa a Dios

Para poner en práctica el método las pautas a seguir pueden ser las siguientes:

- **VER**
 - Poner en común **hechos de vida concretos** que puedan ser asumidos por todos los miembros del grupo. No se trata de analizar a una persona, sino de analizar una actitud que nos pueda ayudar a mejorar. Conviene preparar antes de la reunión propuestas concretas para no tener que improvisar
 - Elegir uno de los **hechos de vida** propuestos según los criterios de relación con el tema e importancia para el grupo
 - El **hecho de vida** elegido es analizado en mayor profundidad por la persona que lo ha propuesto: causas, consecuencias y reacciones

- Centrar el **hecho**, buscando la actitud profunda que contiene e intentando resumirlo en una frase corta
- Por último el **hecho de vida** se universaliza. Cada miembro lo hace suyo y expone brevemente un momento o situación en que ha participado de esa actitud
- **JUZGAR**
 - Cada miembro aporta un texto de la Sagrada Escritura o del Magisterio de la Iglesia relacionado con el **hecho** elegido en la reunión anterior. Lo lee textualmente y explica brevemente las razones de su elección
 - Contrastar la actitud mostrada en los textos elegidos con la que se refiere al **hecho de vida**
- **ACTUAR**
 - Cada miembro presenta su compromiso personal y propone un compromiso para el grupo (si es posible el compromiso de grupo se puede extender al Centro)
 - Se elige entre todos el compromiso de grupo
 - El compromiso debe ser una acción concreta, inmediata, posible y revisable

C. ACTIVIDAD: PROFUNDIZANDO EN ACCIÓN CATÓLICA

Hay personas que son Acción Católica sin saberlo.

La Acción Católica como asociación está definida en el Concilio Vaticano II, en el decreto "Apostolicam Actuositatem" nº 20, pero sigue siendo tan actual 40 años después (Juan Pablo II decía en septiembre de 2003 que continuaba siendo una brújula segura para orientar la navegación de la barca de Pedro).

En este decreto se enumeran sus cuatro notas características:

- 1- Es una **ASOCIACIÓN DE LAICOS**, que dirigen, elaboran y desarrollan el trabajo en esta asociación.
- 2- Organizada como **CUERPO ORGÁNICO**: los laicos trabajan unidos, de forma que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado.
- 3- **COLABORACIÓN CON LA JERARQUÍA**: se trabaja unidos estrechamente a los Pastores de la Iglesia. Es una de las notas características de la A.C. que no comparten otros movimientos o asociaciones. Además es la Jerarquía (Obispos, párrocos) quien llama o invita a los laicos a formar la A.C. y trabajar estrechamente con ella y no al revés.
- 4- **EL FIN ES EL MISMO DE LA IGLESIA: SU EVANGELIZACIÓN**. Ésta es otra de las notas características y que la distingue de otros movimientos. No tiene fin propio, sino el de la Iglesia.

Su carisma es tener un vivo y operante sentido de Iglesia y una amplia visión de la misma: *«Por su completa solidaridad con la Iglesia, la A.C. "es el tejido conjuntivo más resistente de la comunidad eclesial y realiza el grado más pleno y más íntimo de comunión al que les es dado llegar a los fieles"» (Pablo VI)*

Vive y muestra el rostro de la Iglesia en todos sus niveles: Parroquial, Diocesano, Supradiocesano, Universal

Sus miembros adquieren un especial compromiso con la construcción de la iglesia y con la transformación del mundo, por lo que asumen:

- Un compromiso de vida espiritual
- Un compromiso de formación permanente
- Un compromiso de acción

Estar en un grupo de A.C. implica la disposición a tener un **cambio permanente de actitud en nuestra vida**.

En resumen, dejamos que los ministros de la Iglesia se ocupen de sus funciones específicas (dirección espiritual, celebrar las misas, impartir los sacramentos, etc.). El resto de necesidades *civiles* son atendidas y dirigidas por **laicos**. Pero para ello es necesario **organizarse** y trabajar en aquellos puntos de interés o prioritarios, que son marcados por la **jerarquía**. Y siempre atendiendo al **fin último de la Iglesia** que es la evangelización del mundo.

A.C. es más universal que los diferentes movimientos que hay en el seno de la Iglesia, por no tener ningún carisma concreto y por tener una visión que le hace salir de su entorno más próximo (movimiento, grupo, parroquia o diócesis). De A.C. han surgido actividades universales como CÁRITAS.

No estamos haciendo nada diferente de lo que ya veníamos haciendo. Estábamos en un camino de formación y renovación y teníamos compromisos en nuestro entorno parroquial.

Lo que ha cambiado a partir de este curso es simplemente que nuestro obispo nos ha llamado a organizarnos como CUERPO ORGÁNICO. Tenemos que seguir haciendo prácticamente lo mismo, pero ampliando un poco nuestro horizonte, es decir llevando nuestros compromisos fuera de nuestro grupo y del ámbito parroquial, llegando en la medida de lo posible al ámbito diocesano, nacional y universal.

Las señas de identidad de los miembros de Acción Católica son:

- **Vocación a la Santidad:** Su vida personal debe ser un crecimiento en la santidad, que arranca del compromiso bautismal, santidad que consiste en la progresiva configuración con Cristo: ser plenamente cristiano a los ojos del Padre y a los ojos de los hombres.
- **Vocación al Apostolado:** Para ello responde generosamente, brindándose en plenitud y poniendo al servicio de la Institución sus mejores aptitudes; consciente de que su compromiso con ella es para toda la vida, adecuando con realismo y generosidad su participación en la dinámica institucional según las diferentes posibilidades que le permiten sus responsabilidades familiares, laborales y de realización personal.
- **Presencia Evangélica en lo Temporal:** El miembro de A.C. está llamado a impregnar del espíritu evangélico las estructuras de la vida social, mediante la presencia activa y asumiendo opciones válidas en los diversos ambientes, comunidades, sociedades intermedias del tejido social donde le toque actuar. A través de esta presencia, debe ser testigo de una humanidad nueva, nutriendo su imaginación con el dinamismo del Evangelio, dando ejemplo de sacrificio generoso, de espíritu de fraternidad, procurando abrir a Cristo las puertas del corazón de los hombres y de las culturas de los pueblos.
- **Conciencia Laical:** El miembro de A.C. es un hombre o mujer que vive en el mundo, que en ningún momento ha de perder el sentido de su propia condición laical, sino, por el contrario, asumirá de manera personal y en el mayor grado posible todo lo que es propio y peculiar del seglar. Es importante que para ser más hombre o más mujer haga fructificar al máximo los talentos recibidos; cada uno según sus aptitudes y vocación humana debe contribuir con una determinada tarea, con un trabajo específico a la común empresa de dominar la tierra según el mandato divino.

- **Sentido Eclesial y Espíritu Comunitario:** Si bien cada miembro brinda su testimonio y evangeliza su propio ambiente, siendo irremplazable en el sitio donde el Señor lo puso, no está solo. Está inmerso en la comunión eclesial. está integrado en un "Todo, que es más que la suma de las partes"; en el cual todos "trabajan unidos a la manera de cuerpo orgánico, de forma que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado".
- **Disponibilidad:** La vinculación de la A.C. con la Jerarquía no es genérica, sino propia y singular; es una vinculación directa, inmediata, estrecha y especial. Esa relación directa con sus pastores enriquece a la A.C., y por tanto a sus miembros, porque siendo la Jerarquía el principio de comunión, la mayor aproximación a ella infunde una conciencia más viva de la función a cumplir en la Iglesia y en el mundo, y debe vivirse con una plena disponibilidad para asumir los estilos y programas pastorales de la Iglesia particular y de la parroquia, en su caso. Mediante la disponibilidad a las necesidades de la Iglesia, el miembro de A.C.:
 - no espera privilegios, sino que se brinda para servir
 - no busca el primer lugar, sino que acepta el que se le propone, según las necesidades de cada tiempo y cada ambiente.